



Martes 22 de Marzo de 2011

Proyectan que los créditos al consumo mantendrán su ritmo durante este año

Hoy esas líneas explican en buena medida el alto nivel de rentabilidad del sistema financiero. Hay margen para reducir las tasas de interés.

Gabriela Origlia | Especial para LA MAÑANA

En los próximos meses el sistema financiero argentino está en condiciones de mantener el ritmo de financiamiento que arrastra desde la segunda parte de 2010. Un informe de la consultora Reporte Económico, dirigida por Alejandro Banzas, señala que las tasas de interés de préstamos para el consumo, “empiezan a disminuir en términos reales debido al incremento en el nivel de precios de la economía”. En tanto que las tasas pasivas se alinean a la mayor liquidez.

El reporte indica que hoy uno de los negocios más rentables del sistema financiero es el financiamiento al consumo, ya sea en la modalidad de tarjetas de crédito o de préstamos personales. Ambos conceptos representan el 35% del total financiado por el universo bancario en Argentina.

Es que las tasas para esas operaciones son altas. Según los últimos datos del Banco Central, están en 30,8% promedio para tarjetas y 29% anual para créditos personales. ¿Cómo se explican que sean tan altas? Los economistas intentan una respuesta analizando distintos aspectos:

- Por estos días de los depósitos bancarios, el 47,3% está constituido por cuentas a la vista, que prácticamente no remuneran y que representan unos \$ 152.873 millones, en contraposición a un monto de colocación en préstamos personales y tarjetas de crédito de \$ 70.000 millones.
- La morosidad es baja. Alrededor del 3,2%, que se fundamenta en el buen momento que atraviesa el empleo y al mantenimiento del poder adquisitivo de aquellos trabajadores que están en blanco.
- Respecto de los riesgos de mercado, éstos se achicaron merced a la tendencia de “crecimiento sostenido del nivel de actividad, la consolidación de un modelo que privilegia el salario y el empleo, y a la mayor incidencia que las operaciones derivadas de la apertura

de las cuentas sueldo” (préstamos con retención de haberes) que los bancos, aprovechan para mejorar la capacidad de cobro, disminuyendo el riesgo asociado.

Con estos ítems evolucionando, la razón de las altas tasas se asentarían en los costos de estructura y los beneficios esperados por los bancos. En el primer caso, si se toma como una medida el ratio que considera a los gastos administrativos sobre el total de ingresos financieros y por servicios netos, éste cayó diez puntos porcentuales en dos años (del 69 al 59%).

Descartado este aspecto es la determinación de los beneficios esperados por las entidades el fundamento del alto costo de los préstamos. Los indicadores de rentabilidad bancaria - siempre según el Central- dan cuenta que las tasas activas implícitas a finales de 2010 alcanzaron el 16,1% versus el 3,8% de las pasivas implícitas. Así el spread alcanzó el 12,3%, “lo que resultan sustantivamente altos en comparación con otros países de igual grado de desarrollo de sus sistemas financieros”.

Reporte Económico destaca que la rentabilidad bancaria se explica, en buena medida, a través de los créditos al consumo: “Pero también queda claro que podrían disminuir sensiblemente las tasas para esos préstamos, ya sea resignando parte de su ganancia o mejorando su estructura de costos fijos”.